

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración, Mayor, 24

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—La correspondencia al Administrador

ESPAÑA en la Argentina

Según telegramas de Buenos Aires, la despedida que se ha hecho á la Infanta Isabel ha sido grandiosa.

El presidente de la Argentina la acompañó al embarcadero, ocupando ambos un coche tirado por cuatro caballos.

Las tropas cubrían la carrera. En el muelle despidieron á la Infanta Isabel, el Gobierno de la República, las autoridades de Buenos Aires, los elementos diplomáticos, infinidad de damas y una gran muchedumbre.

Al marchar la infanta se hicieron salvas y las músicas ejecutaron la marcha real y el himno argentino.

Los barcos surtos en el puerto estaban empavesados.

La Infanta, que fué aclamadísima, regresó en compañía de la misión española, á excepción de Torres Quevedo y Gonzalo Bilbao.

La Infanta ha dejado cuatro mil duros para los españoles pobres que allí residen, dos mil para el Patronato de la infancia, y cuatro mil para la Beneficencia pública.

UN BANQUETE

Nuestro respetable y querido amigo el director general del Banco de Cartagena D. Joaquín Payá, en agradecimiento del banquete con que fué obsequiado por sus amigos y colegas, con motivo de su elección de diputado á Cortes por el distrito de Cieza, obsequiará mañana á sus amigos con un banquete en su bonita posesión El Benjé, situada en las proximidades de Cieza.

Los invitados han saído esta tarde para dicho punto en un tren especial.

El general Ordóñez

En la combinación que en estudio tiene el ministro de la Guerra señor Azasa, se dice que figura la de que pasará á mandar la primera división del nuevo cuerpo de ejército de Melilla el Excmo. Sr. D. Salvador Díaz

Ordóñez, actual gobernador militar de esta plaza.

La elección del general Ordóñez para el mando de la citada división no cabe duda que habrá sido acogida con el beneplácito general de todos los jefes y oficiales del ejército, pues tan distinguido y pundonoso militar, es seguro que desplegará en su nuevo destino sus excelentes condiciones.

Nosotros nos congratamos de la elección que el gobierno de S. M. ha hecho de tan ilustrado militar, pero al mismo tiempo sentimos de todas maneras la separación de este gobierno del Sr. Ordóñez, el cual durante su estancia en esta plaza ha logrado captarse las simpatías de todos.

EL BCO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Casa de Misericordia

Según el estado que hemos recibido del director de este benéfico Asilo, nuestro querido y respetable amigo D. Camilo de Aguirre, durante el pasado mes de Mayo existían en dicha casa cuarenta y cinco niñas y tres acogidos.

Durante el expresado mes han ocurrido á las cinco escuelas de tan piadoso asilo, los siguientes alumnos: A la de niños internos, ciento ochenta y ocho, á la de niñas internas ciento cincuenta y cuatro; á la de niñas externas, costeadas por dos señoras bienhechoras, ciento treinta; á la de niños iniciada por un señor bienhechor, que abona el 50 por 100 de gastos, ciento quince y á la de parvulos sostenida con fondos especiales, doscientos ochenta y cuatro.

UN MATCH

Ayer tarde á las seis, dió comienzo en los salones del Casino de Cartagena, la tercera sesión del «match» de billar organizado por varios jugadores.

El grupo de ayer estaba constituido por los señores D. Antonio Gutiérrez, D. José R. Chust, don Adolfo Silvestre y D. Ramón Guindulain, que empezaron á última hora de la tarde anterior.

El resultado del juego fué el siguiente:

El Sr. Gutiérrez alcanzó doscientos treinta y seis tantos, el señor Chust, doscientos diez y ocho, el Sr. Silvestre, ciento noventa y uno y el Sr. Guindulain, ciento ochenta y cuatro, resultando vencedor don Antonio Gutiérrez.

Después, con motivo de que uno de los jugadores inscripto en el grupo quinto, no podía asistir á la sesión de hoy, se procedió á jugar esta partida, dando el siguiente resultado:

Don Pablo Cazorla hizo doscientos cuarenta tantos, D. Manuel Ortiz, doscientos diez y siete, D. Joaquín Zapata, ciento ochenta y ocho, y D. Carmelo Marín, ciento noventa y uno.

Como don Pablo Cazorla es el único de los jugadores que ha obtenido hasta hoy el máximo de tantos, resulta pues el vencedor.

Veremos lo que resulta en la sesión de esta tarde.

El «match» va despertando cada vez más interés entre los aficionados á este aristocrático juego, y la sala de billar del Casino resulta insuficiente para dar cabida al gran número de individuos que asisten á estas sesiones.

MI AMOR

No conocéis á la que tanto adoro?
Es más bella, más pura y más hermosa
que la nacida y encendida rosa
que el sol entreaire con sus rayos de oro
Esclava de mi amor, llora si lloro;
cuando dichoso soy, ella es dichosa;
y, aunque como mujer es caprichosa,
también como mujer vale un tesoro.
Todas la conocéis: aún no ha podido
su imagen, tan amada y tan querida,
borrar de vuestras almas el olvido.
De igual suerte que yo, real ó fingida,
todos la habéis amado y conocido:
¿quién no ha soñado un ángel en la vida!
Vicente Colorado.

Notas Alegres

Actualidades

Haber hoy de otra cosa que no sea de las corridas de toros, sería lo mismo que hacerle el amor á la Luna.
Ni la Casta diosa, se daría por aludida, y, si algún que tal cosa hiciera sacaría lo que el negro del Sermón.
El cronista tiene que sujetarse á la

nota del día y la de hoy es, la corrida que ha de celebrarse mañana tarde, si el tiempo lo permite, en nuestro circo taurino.

La empresa ha adquirido seis hermosos astados de la acreditada dehesa de D. Romualdo Giménez, domiciliado; según el último padrón de vecinos, en la Carolina, provincia de Jaén.

Los toros al decir de los inteligentes, son seis «catedrales» con sus respectivas «columnas» más ó menos astifinas, y con respecto á libras, ó kilos vienen bien despachados de la casa paterna.

Esta tarde, con la animación de costumbre se ha celebrado la prueba de caballos, y durante el día de hoy se ha observado esa alegría que es la que precede á nuestra típica fiesta.

Estamos en víspera de una buena corrida de toros, y como es la fiesta que más «priva» no se ocupa nadie absolutamente nadie de otra cosa.

Que mañana haga un buen día y ya verán ustedes que animación y alegría reina en Cartagena.

OTEMA

La corrida de mañana

Ya llegó por fin la fecha de celebrar la corrida con Relámpago y Corchao —y seis de La Carolina.—Los dos toreros se traen—muchas ganas de agradar—al pueblo cartagenero—con sus lances y estocás. Relámpago es malvar—que tiene vergüenza torera—y en la suerte de cruzar—á los de calle se lleva.—Corchao es un torero—que torea con elegancia;—siendo pequeño, se crece—en cuanto pisa la plaza.—Con carte: tan superior—y la entrada á dos peasetas—podemos asegurar—que la plaza estará llena.

BATALLA.

Cruz Roja española

Servicios prestados por la Ambulancia de Cartagena durante el pasado mes de Mayo.

Día 1.º Mayo.—Fué auxiliado y conducido al Hospital de Caridad el individuo Santos Pascual, herido en la cabeza por arma de fuego.

Se condujo en camilla al Hospital de Caridad á Juan García, con un ataque de alfercía.

Día 8.—Conducción del cadáver de D. José Peláez, á su domicilio.

Día 12.—Auxiliado en la vía pública, y conducido al Hospital de Caridad al individuo Simón García.

Día 13.—Auxilio y conducción al

Hospital de Caridad de la anciana de 75 años, Catalina Egea Pérez.

Día 14.—Fué curado en el Parque Sanitario, el individuo Antonio Andújar, de una herida contusa en la región occipital.

Día 15.—Conducción al Hospital de Caridad, del niño Víctor Vivanco, el cual fué herido en la calle de Gisberti.

Día 17.—Auxilio en la Plaza del Parque y conducción al Hospital de Caridad al anciano Pedro Robles Peñaranda.

Día 20.—Fué auxiliado y conducido al Hospital de Caridad el individuo Antonio Pérez Hernández, herido en la cabeza y con fractura del brazo izquierdo.

Fué conducido al Hospital de Caridad el anciano de sesenta años de edad Miguel Requena Martínez, herido en la cabeza y con fractura del brazo izquierdo.

Fué auxiliado y conducido al Hospital de Caridad el individuo Francisco Martínez, herido en el muelle.

Día 24.—Socorro á una accidentada con un fuerte ataque nervioso.

Día 26.—Curado y conducido al Hospital de Caridad el niño Francisco Sánchez.

Día 30.—Conducida en camilla al Hospital de Caridad, Carmen Hidalgo Polo, imposibilitada.

Día 31.—Fué conducido á la estación del ferrocarril el individuo Antonio Nolas.

Cuanto del sábado

Estaría escrito

Anocheía un día del mes de Diciembre.

Sentados cerca del fuego, cuyo calor se recibe con tanto agrado en esas noches invernales, en que el frío, sin respetar temperamentos ni edades, traspasan los cuerpos, imposibilitándonos para todo trabajo, se ve en la cocina de una humilde casa á una familia compuesta del Padre, José María, la madre y dos pequeños. Estos jugando con la lumbre, pasan el tiempo esperando que el sueño les haga reposar del cansancio producido por el juego que durante el día han tenido, único que hacer que su edad les permite.

El padre pensativo, atormentado por una idea, fuma, recreándose en

las espirales que el humo describe al subir en columnas.

Al fin rompe el silencio que durante largo rato guardara, y dirigiéndose á su mujer le dice:

«Dedídamelo, no nos queda otro remedio... no encuentro otra solución para poder salir de penas... Marcharemos á América.»

El año pasado ha sido pésimo... La cosecha perdida... la contribución no he podido pagarla... la renta tampoco... Este año no me darán simientes, porque la anterior tampoco la pagué, y el tiempo pasa, y cuando el año vea que no cumplo, nos echará de la hacienda; no, no es posible seguir de este modo: yo no podría ver con calma que llegara un día que los hijos no comieran...

Allá en América, trabajaré más si es preciso, pero ganaré para comer y viviremos holgadamente, primero. Después arrendaré una hacienda y como, según dicen, allí se recojan dos ó tres cosechas, ahorraré dinero y compraré buenos aperos, que me servirán para mejorar los productos, con los que yo mismo negociaré.

De este modo, á la vuelta de algunos años de trabajo, podré tener lo suficiente para asegurarme el porvenir á mis hijos, por los cuales haré este sacrificio de abandonar mi patria.

Para costear el viaje, venderemos el apero, y el traslado á la capital para embarcarnos, lo haremos á pie, para no mermar la cantidad que reunamos.

Acercado al muelle se ve un trasatlántico de gran porte, por cuyas escalas van subiendo, semejando un hormiguero humano, docenas y docenas de familias que se disponen á marchar al Nuevo Mundo.

En las caras de estos pobres emigrantes se notan los efectos de la gran emoción que sienten; por un lado, abandonar el suelo que los vio nacer y las personas queridas que ¡quién sabe si podrán volver á ver! por otro van á lo desconocido á buscar el sustento que su patria les negara, con ese recelo natural que produce lo que creyéndolo bueno, causa desconfianza, por si los hechos no responden á la fama de que está precedido.

José María y los suyos suben al vapor. El médico de abordó los detiene

—¿No participáis del odio implacable de vuestra familia?
—¿Y cómo, si ignoro en qué se funda?
—¿No os habló nunca de los Penhoel?
—No.
—¿Luis le sorprendió mucho la respuesta?
—Y no sé más que una—añadi—que os debo eterno agradecimiento.
—¡Ah! Sois tan hermosa como buena.
—¿Dedídamelo porque os odia el duque?
—Con circunstanciados detalles es imposible.

No sé más que existe un antiguo odio entre las dos familias que, según la historia de Bretaña, han resultado siempre en bandos opuestos. Además de esto, en 1789 mis abuelos figuraban entre los partidarios de la revolución y los vuestros entre los defensores del trono. El 10 de Agosto, en la toma de las Tullerías, vuestros antepasados combatieron al lado de los suizos, en tanto que mi padre, siguiendo á Danton y Camilo Desmoullins, entró en el palacio con los republicanos vencedores.

—¿Y es eso todo?
—Se dice, además, que por culpa ó denuncia de mi bisabuelo subió al cadalso el vuestro, que estaba oculto en París. No obstante, no lo creo, y además yo no puedo ser responsable.

—¿Y qué responden vuestros padres á semejante acusación?

«¿Ciel que estaba soñando, tan imposible parecía que el duque concediese mi mano al hombre que odiaba.»

«Envíe una carta á Penhoel para darle una cita en el lugar en que me salvó la vida.»

«A pesar de la nieve que lo cubría todo, quisiera esperarle allí impelida por una especie de superstición.»

«Luis René acudió apresuradamente alarmado por mi carta, y tal fué su asombro que hizo le pitiese tres veces lo ocurrido con el duque.»

«¡A ti te lo deberé todo, amada de mi alma! ¡El

«Se retiraron los criados y, por fin, quedamos solos.»

«—La estación no es lo más á propósito para ir á paseo, hace seis meses que dura esto—me dijo—y algún extrañío podría percibirse. Adoráis al señor de Penhoel, no me extraña, y sois correspondida, lo que no tiene nada de particular.»

«Debí ponerme más blanca que el mármol, mientras que una fugitiva y extraña sonrisa plegaba sus delgados labios.»

«—Es preciso que os caséis con él, pero no es decoroso que yo vaya á buscarle y á ofrecerle mi hija; debéis avisarle que debe venir á pedirnos vuestra mano, que le concederé en seguida. Os doy mi palabra de que cumpliré lo ofrecido, pues un Villepreux no falló nunca á su palabra—añadió, saliendo de la habitación.»